UNE ✦ SACRA

Esoterismo

Oráculos caldeos

✦ ✦ ✦

Tradición caldea (trad. inglesa de Thomas Taylor e I. P. Cory, ed. W. Wynn Westcott)

Traducción (edición 1.1)

Créditos

Autor	Tradición caldea (trad. inglesa de Thomas Taylor e I. P. Cory, ed. W. Wynn Westcott)
Fecha	siglo II d. C. (fragmentos); edición de 1895
Idioma original	Griego antiguo
Versión	Traducción (edición 1.1)
Traducción	Traducción popular, a partir del texto inglés de Thomas Taylor e I. P. Cory (ed. W. Wynn Westcott)
Fuente	Internet Sacred Text Archive (via Wayback Machine) — W. Wynn Westcott (ed.), The Chaldæan Oracles of Zoroaster, Collectanea Hermetica vol. VI, 1895 (traduções de Thomas Taylor e I. P. Cory)
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Los Oráculos caldeos son versos griegos del siglo II d. C., atribuidos por la tradición a Juliano el Caldeo y a su hijo Juliano el Teúrgo, que los habrían recibido como revelación de los dioses.

El poema original se perdió; quedaron solo fragmentos citados por los filósofos neoplatónicos, sobre todo Proclo, Damascio y, en la Edad Media bizantina, Miguel Pselo, para quien los Oráculos eran casi una escritura sagrada.

En el Renacimiento, Jorge Gemisto Pletón los atribuyó a los magos discípulos de Zoroastro, y de ahí viene el nombre de "Oráculos de Zoroastro", que nada tienen de persa.

Los fragmentos hablan de un Padre supremo y oculto, del que salen la Mente y el Fuego; de las tríadas y de la Mónada; de Hécate, fuente de la vida; de las Ideas que se esparcen

por el mundo; del alma que desciende a los cuerpos y debe subir de nuevo al Fuego divino; y de los ritos de la teúrgia, la magia sagrada que purifica el alma.

Los preceptos finales ("No te inclines hacia el mundo oscuramente espléndido", "Oye la voz del Fuego") tuvieron una larga influencia en el esoterismo y en la poesía, de Pletón a W. B. Yeats.

Esta es la edición de W. Wynn Westcott (1848–1925), uno de los fundadores de la Orden Hermética de la Aurora Dorada, publicada en 1895 en la serie Collectanea Hermetica, con las traducciones inglesas de Thomas Taylor (1758–1835) e Isaac Preston Cory (1802–1842).

Westcott reúne los fragmentos en 199 oráculos numerados, agrupados por tema, y añade dos textos que atribuye a Porfirio, numerados aparte; varios números son resúmenes en prosa hechos por los filósofos antiguos, y no versos del poema.

Aquí están solo los oráculos, sin la introducción, las indicaciones de fuentes, los comentarios de Westcott y las notas. Se han corregido algunos errores de tecleo de la transcripción.

Fuente: https://www.sacred-texts.com/eso/coz/index.htm

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Causa — Dios

Ideas

Almas particulares

Materia

Preceptos mágicos y filosóficos

Oráculos de Porfirio

CAUSA — DIOS

✦

1 Pero Dios es Aquel que tiene cabeza de Halcón. Él es el primero, incorruptible, eterno, no engendrado, indivisible, sin semejante: el dispensador de todo bien; indestructible; el mejor de los buenos, el Más Sabio de los sabios; Él es el Padre de la Equidad y de la Justicia, autodidacta, natural, perfecto y sabio — Aquel que inspira la Sagrada Filosofía.

2 Los teúrgos afirman que Él es un Dios y lo celebran como a la vez más viejo y más joven, como un Dios circulante y eterno, que comprende todo el número de todas las cosas que se mueven en el Mundo y, además, infinito por su poder y que ejerce una fuerza en espiral.

3 El Dios del Universo, eterno, ilimitado, a la vez joven y viejo, que tiene una fuerza en espiral.

4 Pues el Eón Eterno — según el Oráculo — es la causa de la vida que nunca falla, del poder incansable y de la energía que no decae.

5 Por eso el Dios insondable es llamado silencioso por los divinos, y se dice que está de acuerdo con la Mente y que es conocido por las almas humanas solo por el poder de la Mente.

6 Los caldeos llaman al Dios Dioniso (o Baco), Iao en la lengua fenicia (en lugar de la Luz Inteligible), y también se le llama Sabaoth, lo que significa que está por encima de los Siete polos, es decir, el Demiurgo.

7 Conteniendo todas las cosas en la única cima de su propia Hiparxis, Él mismo subsiste completamente más allá.

8 Midiendo y delimitando todas las cosas.

9 Pues nada imperfecto emana del Principio Paterno.

10 El Padre no derramó el Miedo, sino que infundió la persuasión.

11 El Padre se aprehendió a Sí mismo, y no restringió su Fuego a su propio poder intelectual.

12 Tal es la Mente que actúa antes de la energía, cuando aún no había salido, sino que permanecía en la Profundidad Paterna y, en el Ádyton de Dios, alimentaba el silencio.

13 Todas las cosas salieron de aquel único Fuego. El Padre perfeccionó todas las cosas y las entregó a la Segunda Mente, a la que todas las Naciones de los Hombres llaman la Primera.

14 La Segunda Mente conduce el Mundo Empíreo.

15 Lo que el Inteligible dice, lo dice comprendiendo.

16 El Poder está con ellos, pero la Mente viene de Él.

17 La Mente del Padre cabalgando sobre los sutiles Guías, que relucen con los trazos del Fuego inflexible e implacable.

18 . . . . Después de la Concepción Paterna
Yo, el Alma, resido, un calor que anima todas las cosas.
. . . . Pues él puso
El Inteligible en el Alma, y el Alma en el cuerpo inerte,
Así también el Padre de los Dioses y de los Hombres los puso en nosotros.

19 Las obras naturales coexisten con la luz intelectual del Padre. Pues es el Alma la que adornó el vasto Cielo, y la que lo adorna después del Padre, pero su dominio está establecido en lo alto.

20 El Alma, siendo un Fuego brillante, por el poder del Padre permanece inmortal, y es Señora de la Vida, y llena los muchos recovecos del seno del Mundo.

21 Estando los canales mezclados, en ello ella realiza las obras del Fuego incorruptible.

22 Pues no fue en la Materia donde el Fuego que está en el primer más allá encerró su Poder activo, sino en la Mente; pues el artífice del Mundo Ígneo es la Mente de la Mente.

23 Que primero brotó de la Mente, revistiendo el único Fuego con el otro Fuego, uniéndolos, para mezclar las cráteras de las fuentes, preservando inmaculado el brillo de su propio Fuego.

24 Y de allí un Torbellino Ígneo, atrayendo hacia abajo el brillo de la llama centelleante, penetrando los abismos del Universo; pues de allí hacia abajo se extienden sus maravillosos rayos.

25 La Mónada existió primero, y la Mónada Paterna aún subsiste.

26 Cuando la Mónada se extiende, se genera la Díada.

27 Y junto a Él está sentada la Díada, que reluce con secciones intelectuales, para gobernar todas las cosas y ordenar todo lo que no está ordenado.

28 La Mente del Padre dijo que todas las cosas fueran cortadas en Tres, y su Voluntad asintió, e inmediatamente todas las cosas fueron así divididas.

29 La Mente del Padre Eterno dijo: en Tres, gobernando todas las cosas por la Mente.

30 El Padre mezcló todo Espíritu a partir de esta Tríada.

31 Todas las cosas son provistas por el seno de esta Tríada.

32 Todas las cosas son gobernadas y subsisten en esta Tríada.

33 Pues has de saber que todas las cosas se inclinan ante los Tres Supernos.

34 De allí fluye la Forma de la Tríada, preexistente; no la primera Esencia, sino aquella por la cual todas las cosas son medidas.

35 Y en ella aparecieron la Virtud y la Sabiduría, y la Verdad que mucho sabe.

36 Pues en cada Mundo brilla la Tríada, sobre la cual reina la Mónada.

37 El Primer Curso es Sagrado; en el lugar del medio corre el Sol; en el tercero la Tierra es calentada por el fuego interior.

38 Exaltado en lo Alto y animando la Luz, el Fuego, el Éter y los Mundos.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

IDEAS

✦

39 La Mente del Padre se lanzó en torbellino con estruendo que resuena, comprendiendo por Voluntad invencible las Ideas de todas las formas; las cuales, volando, salieron de aquella única fuente; pues del Padre venían igualmente la Voluntad y el Fin (por los cuales están unidas al Padre según una vida alternada, por vehículos variados).

39.2 Pero fueron divididas, siendo distribuidas por el Fuego Intelectual en otros Intelectuales. Pues el Rey de todo puso previamente ante el Mundo polimorfo un Tipo, intelectual, incorruptible, cuya huella de la forma es enviada a través del Mundo, por el cual el Universo resplandeció adornado de Ideas de toda especie, de las cuales el fundamento es Uno, Uno y solo.

39.3 De esta las otras se precipitan, distribuidas y separadas por los diversos cuerpos del Universo, y son llevadas en enjambres por sus vastos abismos, siempre girando en radiación ilimitada. Son concepciones intelectuales de la Fuente Paterna, que participan abundantemente del brillo del Fuego en el ápice del Tiempo que no descansa. Pero la primaria Fuente del Padre, perfecta por sí, derramó estas Ideas primogénitas.

40 Estas, siendo muchas, descienden centelleando sobre los Mundos brillantes, y en ellas están contenidos los Tres Supernos.

41 Ellas son las guardianas de las obras del Padre y de la Mente Una, el Inteligible.

42 Todas las cosas subsisten juntas en el Mundo Inteligible.

43 Pero todo Intelecto comprende a la Divinidad, pues el Intelecto no existe sin el Inteligible, ni el Inteligible subsiste separado del Intelecto.

44 Pues el Intelecto no existe sin el Inteligible; separado de él, no subsiste.

45 Por el Intelecto Él contiene los Inteligibles e introduce el Alma en los Mundos.

46 Por el Intelecto él contiene los Inteligibles e introduce el Sentido en los Mundos.

47 Pues este Intelecto Paterno, que comprende los Inteligibles y adorna las cosas inefables, ha sembrado símbolos por el Mundo.

48 Este Orden es el comienzo de toda sección.

49 El Inteligible es el principio de toda sección.

50 El Inteligible es como alimento para aquello que comprende.

51 Los oráculos sobre los Órdenes lo muestran como anterior a los Cielos, como inefable, y añaden: Tiene el Silencio Místico.

52 El oráculo llama Veloces a las causas inteligibles, y afirma que, procediendo del Padre, se precipitan de nuevo hacia Él.

53 Son a la vez Intelectuales e Inteligibles aquellas Naturalezas que, poseyendo ellas mismas intelección, son objeto de Inteligencia para otras.

54 Las propias Iynges Inteligibles comprenden a partir del Padre; movidas por consejos Inefables a comprender.

55 Porque es el Operador, porque es el Dador del Fuego Portador de Vida, porque llena el seno de Hécate que produce la vida; e infunde en los Sinoques la fuerza vivificante del Fuego, dotado de gran Poder.

56 Él dio sus propios Torbellinos para guardar a los Supernos, mezclando la fuerza propia de su fuerza en los Sinoques.

57 Pero también cuantos sirven a los Sinoques materiales.

58 Los Teletarcas están comprendidos en los Sinoques.

59 Rea, la Fuente y el Río de los Intelectuales Bienaventurados, habiendo recibido primero los poderes de todas las cosas en su Seno Inefable, derrama sobre todas las cosas una Generación perpetua.

60 Pues ella es el límite de la Profundidad Paterna y la Fuente de los Intelectuales.

61 Pues Él es un Poder de fuerza que brilla alrededor, reluciendo con Secciones Intelectuales.

62 Él reluce con Secciones Intelectuales y ha llenado todas las cosas de amor.

63 A los Giros Intelectuales del Fuego Intelectual todas las cosas están sujetas, por el consejo persuasivo del Padre.

64 ¡Oh! cómo tiene el Mundo Gobernantes Intelectuales inflexibles.

65 La fuente de Hécate corresponde a la de los Padres de las Fuentes.

66 De Él saltan los Amilictos, los truenos del todo implacables, y los Senos que reciben el torbellino de la Fuerza todo espléndida de Hécate, engendrada por el Padre; y Aquel que circunda el Brillo del Fuego; y el Fuerte Es-

píritu de los Polos, todo ígneo más allá.

67 Hay otra Fuente, que conduce el Mundo Empíreo.

68 La Fuente de las Fuentes, y el límite de todas las fuentes.

69 Bajo dos Mentes está comprendida la fuente de las Almas que genera la vida.

70 Debajo de ellas existe el Principal de los Inmateriales.

71 Luz engendrada por el Padre, que sola ha recogido de la fuerza del Padre la Flor de la mente, y tiene el poder de comprender la mente Paterna, y Ambos infunden en todas las Fuentes y Principios el poder de comprender y la función de la revolución incesante.

72 Todas las fuentes y principios giran y permanecen siempre en una revolución incesante.

73 Los Principios, que han comprendido las obras Inteligibles del Padre, Él los revistió de obras y cuerpos sensibles, siendo eslabones intermedios que existen para unir al Padre con la Materia, haciendo visibles las Imágenes de las Naturalezas invisibles e inscribiendo lo Invisible en la estructura Visible del Mundo.

74 Tifón, Equidna y Pitón, siendo la progenie de Tártaro y Gea, que fueron unidos por Urano, forman, por así decirlo, una cierta Tríada Caldea, la Inspectora y Guardiana de todas las fabricaciones desordenadas.

75 Hay ciertos Demonios Irracionales (elementales sin mente), que derivan su subsistencia de los Gobernantes Aéreos; por eso dice el Oráculo: Siendo el Auriga de los Perros Aéreos, Terrestres y Acuáticos.

76 Lo Acuático, cuando se aplica a las Naturalezas Divinas, significa un Gobierno inseparable del Agua, y por eso el Oráculo llama a los Dioses Acuáticos Caminantes sobre las Aguas:

77 Hay ciertos Elementales del Agua a los que Orfeo llama Nereidas, que habitan en las exhalaciones más elevadas del Agua, como las que aparecen en el Aire húmedo y nublado, cuyos cuerpos a veces son vistos (como enseñó Zoroastro) por ojos más agudos, especialmente en Persia y en África.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ALMAS PARTICULARES

✦

78 El Padre concibió ideas, y todos los cuerpos mortales fueron animados por Él.

79 Pues el Padre de los Dioses y de los hombres puso la Mente (nous) en el Alma (psique); y puso ambas en el cuerpo (humano).

80 La Mente Paterna ha sembrado símbolos en el Alma.

81 Habiendo mezclado la Chispa Vital de dos sustancias concordantes, la Mente y el Espíritu Divino, les añadió, como tercero, el Amor Santo, el venerable Auriga que une todas las cosas.

82 Llenando el Alma de profundo Amor.

83 El Alma del hombre en cierto modo abraza a Dios consigo. No teniendo nada mortal, está enteramente embriagada de Dios. Pues ella se gloría en la armonía bajo la cual subsiste el cuerpo mortal.

84 Las Almas más poderosas perciben la Verdad por sí mismas y son de Naturaleza más inventiva. Tales Almas se salvan por su propia fuerza, según el Oráculo.

85 El Oráculo dice que las Almas que Ascienden cantan un Peán.

86 De todas las Almas, son ciertamente bienaventuradas por encima de todo las que son derramadas del Cielo a la Tierra; y son felices y tienen un vigor inefable, cuantas proceden de tu Espléndido Ser, oh Rey, o del propio Júpiter, bajo la fuerte necesidad de Mithus.

87 Las Almas de los que dejan el cuerpo violentamente son las más puras.

88 Los ceñidores del Alma, que le dan el respirar, son fáciles de desatar.

89 Pues, cuando ves un Alma liberada, el Padre envía otra, para que el número esté completo.

90 Comprendiendo las obras del Padre, evitan el Ala desvergonzada del Destino; son puestas en Dios, atrayendo fuertes portadores de luz, que descienden del Padre, de los cuales, mientras descienden, el Alma recoge de los frutos empíreos la flor que nutre el alma.

91 Este Espíritu Anímico, que los hombres bienaventurados han llamado Alma Pneumática, se convierte en un dios, un Daimon de toda especie y una Imagen (desencarnada), y en esta forma de Alma sufre sus castigos. Los Oráculos también concuerdan con este relato; pues comparan la ocupación del Alma en el Hades con las visiones ilusorias de un sueño.

92 Una vida tras otra, de fuentes ampliamente distribuidas. Pasando desde arriba, a través de la parte opuesta; a través del Centro de la Tierra; y hasta el quinto centro, el del medio, ígneo, donde el fuego portador de vida desciende hasta el mundo material.

93 El agua es símbolo de la vida; por eso Platón y los dioses antes de Platón la llaman (al Alma) unas veces el agua entera de la vivificación, y otras una cierta fuente de ella.

94 Oh Hombre, de naturaleza osada, tú, producción sutil.

95 Pues tu vasija la habitarán las bestias de la Tierra.

96 Ya que el Alma corre perpetuamente y pasa por muchas experiencias en un cierto espacio de tiempo; el cual, cumplido, se ve enseguida obligada a pasar de nuevo por todas las cosas y a desplegar en el Mundo una tela semejante de generación, según Zoroastro, que piensa que, cuantas veces vuelven las mismas causas, los mismos efectos sin duda se seguirán del mismo modo.

97 Según Zoroastro, en nosotros la vestidura etérea del Alma gira perpetuamente (se reencarna).

98 Los Oráculos dados por los Dioses celebran la fuente esencial de toda Alma; la Empírea, la Etérea y la Material. Esta fuente la separan (Zoogonothea) de la Diosa vivificante (Rea), de la cual (suspendiendo todo el Destino) hacen dos series u órdenes; una anímica, o perteneciente al Alma, y la otra perteneciente al Destino.

98.2 Afirman que el Alma deriva de la serie anímica, pero que a veces se vuelve sujeta al Destino, cuando, pasando a una condición irracional de ser, queda sujeta al Destino en lugar de a la Providencia.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

MATERIA

✦

99 La Matriz que contiene todas las cosas.

100 Completamente divisible, y sin embargo indivisible.

101 De allí brotan en abundancia las generaciones de la Materia multiforme.

102 Estos forman los átomos, las formas sensibles, los cuerpos corpóreos y las cosas destinadas a la materia.

103 Las Ninfas de las Fuentes, y todos los Espíritus del Agua, y las formas terrestres, aéreas y astrales son los Jinetes Lunares y Gobernantes de toda la Materia, la Celeste, la Estrellada y la que yace en los Abismos.

104 Según los Oráculos, el Mal es más débil que el No-ser.

105 Aprendemos que la Materia penetra el mundo entero, como también afirman los Dioses.

106 Todas las Naturalezas Divinas son incorpóreas, pero los cuerpos están unidos a ellas por causa vuestra. Los cuerpos no pueden contener a los incorpóreos, a causa de la Naturaleza Corpórea, en la que estáis concentrados.

107 Pues la Mente Paterna, engendrada por sí misma, comprendiendo sus obras, sembró en todas los lazos ígneos del amor, para que todas las cosas continuaran amando por un tiempo infinito. Para que la serie encadenada

de las cosas permaneciera intelectualmente en la Luz del Padre; para que los elementos del Mundo continuaran su curso en atracción mutua.

108 El Hacedor de todas las cosas, obrando por sí mismo, formó el Mundo. Y había una cierta Masa de Fuego: todas estas cosas las produjo Obrando por Sí, para que el Cuerpo del Universo fuera conformado, para que el Mundo fuera manifiesto y no pareciera membranoso,

109 Pues Él asemeja las imágenes a sí mismo, lanzándolas alrededor de su propia forma.

110 Pues ellas son una imitación de su Mente, pero lo que es fabricado tiene algo de Cuerpo.

111 Hay un Nombre Venerable, con una revolución sin sueño, que salta a los mundos por los rápidos tonos del Padre.

112 Los Éteres de los Elementos, por tanto, están allí.

113 Los Oráculos afirman que los tipos de los Caracteres y de otras visiones Divinas aparecen en el Éter (o Luz Astral).

114 En esto las cosas sin figura son figuradas.

115 Las impresiones Inefables y Efables del Mundo.

116 El Mundo que odia la Luz, y las corrientes sinuosas por las que muchos son arrastrados hacia abajo.

117 Él hace el Mundo entero de Fuego, Aire, Agua y Tierra, y del Éter que todo lo nutre.

118 Poniendo la Tierra en el medio, el Agua debajo de la Tierra, y el Aire por encima de ambas.

119 Fijó una vasta multitud de Estrellas que no vagan, no por un esfuerzo laborioso y dañino, sino con una estabilidad sin movimiento, impulsando el Fuego dentro del Fuego.

120 El Padre reunió los Siete Firmamentos del Cosmos, circunscribiendo los Cielos con forma convexa.

121 Constituyó un Septenario de Existencias errantes (los globos Planetarios).

122 Suspendiendo su desorden en Zonas Bien dispuestas.

123 Los hizo seis en número, y para el Séptimo arrojó en medio de ellos el Sol Ígneo.

124 El Centro desde el cual todas (las líneas), hacia dondequiera que vayan, son iguales.

125 Y que el Sol Veloz pasa como siempre alrededor de un Centro.

126 Impulsándose ansiosamente hacia aquel Centro de Luz resonante.

127 El Vasto Sol y la Luna Brillante.

128 Como rayos de Luz fluyen sus cabellos, terminando en puntas agudas.

129 Y de los Círculos Solares, y de los Lunares, choques, y de los Recovecos Aéreos; la Melodía del Éter, y del Sol, y de las fases de la Luna, y del Aire.

130 El más místico de los discursos nos enseña que su totalidad está en los Órdenes Supramundanos, pues allí subsisten un Mundo Solar y una Luz Ilimitada, como afirman los Oráculos de los Caldeos.

131 El Sol más verdadero mide todas las cosas por el tiempo, siendo él mismo el tiempo del tiempo, según el Oráculo de los Dioses sobre él.

132 El Disco (del Sol) es llevado en el reino sin estrellas por encima de la Esfera Inerrante; y por eso no está en medio de los Planetas, sino de los Tres Mundos, según la Hipótesis telésica.

133 El Sol es un Fuego, el Canal del Fuego y el dispensador del Fuego.

134 Por eso Crono, el Sol, como Asesor, contempla el verdadero polo.

135 El Curso Etéreo, y el vasto movimiento de la Luna, y los flujos Aéreos.

136 Oh Éter, Sol y Espíritu de la Luna, vosotros sois los jefes del Aire.

137 Y el vasto Aire, y el Curso Lunar, y el Polo del Sol.

138 Pues la Diosa da a luz al Vasto Sol y a la Luna luciente.

139 Ella lo recoge, recibiendo la Melodía del Éter, y del Sol, y de la Luna, y de todo lo que está contenido en el Aire.

140 La Naturaleza incansable gobierna los Mundos y las obras, para que los Cielos, arrastrando hacia abajo, corran un curso eterno, y para que los otros períodos del Sol, de la Luna, de las Estaciones, de la Noche y del Día se cumplan.

141 Y por encima de los hombros de aquella Gran Diosa está la Naturaleza exaltada en su vastedad.

142 Los más célebres de los babilonios, junto con Ostanes y Zoroastro, llaman muy apropiadamente a las Esferas estrelladas «Rebaños»; ya sea porque solo ellas, entre las magnitudes corpóreas, son llevadas perfectamente alrededor de un Centro, ya sea en conformidad con los Oráculos, porque

son consideradas por ellos, en cierto modo, los lazos y colectores de las razones físicas, que ellos también llaman en su discurso sagrado «Rebaños» (agelous) y, con la inserción de una gamma (aggelous), Ángeles. Por eso las Estrellas que presiden cada uno de estos rebaños son consideradas Divinidades o Daimones, semejantes a los Ángeles, y son llamadas Arcángeles; y son siete en número.

143 Zoroastro llama a las congruencias de las formas materiales con los ideales del Alma del Mundo — Atracciones Divinas.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PRECEPTOS MÁGICOS Y FILOSÓFICOS

✦

144 No dirijas tu mente a las vastas superficies de la Tierra; pues la Planta de la Verdad no crece sobre el suelo. Ni midas los movimientos del Sol, coleccionando reglas, pues él es llevado por la Voluntad Eterna del Padre, y no solo por causa vuestra. Aparta (de tu mente) el curso impetuoso de la Luna, pues ella se mueve siempre por el poder de la necesidad.

144.2 La progresión de las Estrellas no fue generada por causa vuestra. El amplio vuelo aéreo de las aves no da conocimiento verdadero, ni la disección de las entrañas de las víctimas; son todos meros juguetes, la base de un fraude mercenario; huye de ellos si quieres entrar en el sagrado paraíso de la piedad, donde la Virtud, la Sabiduría y la Equidad están reunidas.

145 No te inclines hacia el Mundo Oscuramente Espléndido; donde yace continuamente una Profundidad sin fe, y el Hades envuelto en nubes, que se deleita en imágenes ininteligibles, escarpado, sinuoso, un Abismo negro que siempre rueda; desposando siempre un Cuerpo sin luz, sin forma y vacío.

146 No te inclines, pues un precipicio yace bajo la Tierra, al que se llega por una Escalera descendente que tiene Siete Peldaños, y allí está establecido el Trono de una fuerza mala y fatal.

147 No te quedes en el Precipicio con la escoria de la Materia, pues hay un lugar para tu Imagen en un reino siempre espléndido.

148 No invoques la Imagen visible del Alma de la Naturaleza.

149 No mires a la Naturaleza, pues su nombre es fatal.

150 No os conviene contemplarlos antes de que vuestro cuerpo sea iniciado, pues, atrayendo siempre, seducen a las almas apartándolas de los misterios sagrados.

151 No la hagas salir, no sea que, al partir, retenga algo.

152 No contamines el Espíritu, ni ahondes una superficie.

153 No agrandes tu Destino.

154 No lanzando, según el Oráculo, un pie trascendente hacia la piedad.

155 No cambies los Nombres bárbaros de la Evocación, pues hay Nombres sagrados en toda lengua, que son dados por Dios, y que tienen en los Ritos Sagrados un Poder Inefable.

156 No salgas cuando pase el Lictor.

157 Que la esperanza ígnea os nutra en el plano Angélico.

158 La concepción del Fuego ardiente tiene el primer lugar, pues el mortal que se acerca a aquel Fuego tendrá Luz de Dios; y para el mortal perseverante los Bienaventurados Inmortales son rápidos.

159 Los Dioses nos exhortan a comprender la forma radiante de la Luz.

160 Os conviene apresuraros hacia la Luz y hacia los Rayos del Padre, de quien os fue enviada un Alma (Psique) dotada de mucha mente (Nous).

161 Buscad el Paraíso.

162 Aprende el Inteligible, pues subsiste más allá de la Mente.

163 Hay un cierto Inteligible Uno, que os conviene comprender con la Flor de la Mente.

164 Pero la Mente Paterna no acepta la aspiración del alma mientras ella no salga de su estado de olvido y pronuncie la Palabra, recobrando la Memoria del puro Símbolo paterno.

165 A algunos Él da la capacidad de recibir el Conocimiento de la Luz; y a otros, aun dormidos, los hace fecundos por su propia fuerza.

166 No es propio comprender aquel Inteligible Uno con vehemencia, sino con la llama extendida de la Mente de largo alcance, que mide todas las cosas excepto aquel Inteligible. Pero es preciso comprenderlo; pues, si inclinas tu Mente, lo comprenderás, no con empeño; sino que conviene traer contigo un sentido puro e indagador, extender la mente vacía de tu Alma hacia el Inteligible, para que aprendas el Inteligible, porque subsiste más allá de la Mente.

167 No lo comprenderás como cuando comprendes alguna cosa común.

168 Vosotros que comprendéis, conoced la Profundidad Paterna Supramundana.

169 Las cosas Divinas no son alcanzables por los mortales que solo comprenden el cuerpo, sino solo por los que, despojados de sus vestiduras, llegan a la cima.

170 Habiéndose revestido del vigor enteramente armado de la Luz resonante, fortificando con triple fuerza el Alma y la Mente, debe poner en la Mente los diversos Símbolos, y no andar disperso por el camino empíreo, sino con concentración.

171 Pues, estando provisto de toda clase de Armadura, y armado, es semejante a la Diosa.

172 Explora el Río del Alma, de dónde, o en qué orden has venido: para que, aunque te hayas convertido en siervo del cuerpo, puedas de nuevo subir al Orden del que descendiste, uniendo las obras a la razón sagrada.

173 Por todas partes se extienden los rayos del Fuego hacia el Alma emancipada.

174 Que la profundidad inmortal de tu Alma te conduzca, pero alza con fervor los ojos hacia lo alto.

175 El Hombre, siendo un Mortal inteligente, debe refrenar su Alma, para que no incurra en la infelicidad terrestre, sino que sea salvada.

176 Si extiendes la Mente Ígnea a la obra de la piedad, preservarás el cuerpo fluido.

177 La vida telésica, por el Fuego Divino, quita todas las manchas, junto con todo lo que es de naturaleza extraña e irracional, que el espíritu del Alma ha atraído de la generación, como el Oráculo nos enseña a creer.

178 Los Oráculos de los Dioses declaran que, por las ceremonias purificadoras, no solo el Alma, sino los propios cuerpos se vuelven dignos de recibir mucha ayuda y salud, pues, dicen ellos, la vestidura mortal de la Materia grosera será purificada por estos medios. Y esto los Dioses, de modo exhortativo, lo anuncian al más santo de los Teúrgos.

179 Debemos huir, según el Oráculo, de la multitud de los hombres que van en rebaño.

180 Quien se conoce a sí mismo conoce en sí todas las cosas.

181 Los Oráculos con frecuencia dan la victoria a nuestra propia elección, y no solo al Orden de los períodos Mundanos. Como, por ejemplo, cuando dicen: «¡Al contemplarte a ti mismo, teme!». Y también: «Cree que estás por encima del Cuerpo, y lo estarás». Y, más aún, cuando afirman «Que nuestras tristezas voluntarias hacen germinar en nosotros el crecimiento de la vida particular que llevamos».

182 Pero estos son misterios que despliego en el profundo Abismo de la Mente.

183 Como dice, por tanto, el Oráculo: Dios nunca se aparta tanto del hombre, y nunca tanto le envía nuevos caminos, como cuando él se eleva a las especulaciones u obras divinas de modo confuso o desordenado, y, como añade, con labios profanos o pies sin lavar. Pues, de los que son así negligentes, el progreso es imperfecto, los impulsos son vanos y los caminos son oscuros.

184 No sabiendo que todo Dios es bueno, veláis sin fruto.

185 Los teúrgos no caen hasta ser contados entre el rebaño que está sujeto al Destino.

186 El número nueve es divino, recibe su completud de tres tríadas y alcanza las cimas de la teología, según la filosofía caldea, como nos informa Porfirio.

187 En el lado izquierdo de Hécate hay una fuente de Virtud, que permanece completamente dentro de ella, sin dejar salir su virginidad.

188 Y la tierra los lloró, hasta sus hijos.

189 Las Furias son las Constrictoras de los Hombres.

190 Para que, bautizado en las Furias de la Tierra y en las necesidades de la naturaleza (como dice alguno de los Dioses), no perezcas.

191 La Naturaleza nos persuade de que hay Daimones puros, y de que los gérmenes malos de la Materia pueden igualmente volverse útiles y buenos.

192 Durante tres días y no más debéis sacrificar.

193 Así, pues, primero el Sacerdote que gobierna las obras del Fuego debe rociar con el Agua del Mar de fuerte estruendo.

194 Trabaja tú en torno al Estrófalo de Hécate.

195 Cuando veas acercarse un Daimon Terrestre, ¡grita fuerte! y sacrifica la piedra Mnizourin.

196 Si invocas con frecuencia, verás todas las cosas oscurecerse; y entonces, cuando ya no sea visible para ti la Bóveda arqueada del Cielo, cuando las Estrellas hayan perdido su Luz y la Lámpara de la Luna esté velada, la Tierra no permanece, y a tu alrededor dardea la Llama del Relámpago y todas las cosas aparecen entre truenos.

197 De las Cavidades de la Tierra saltan los demonios terrestres con cara de perro, que no muestran ninguna señal verdadera al hombre mortal.

198 Un Fuego semejante, que se extiende centelleando por los ímpetus del Aire, o un Fuego sin forma de donde viene la Imagen de una Voz, o incluso una Luz centelleante abundante, que gira, que se lanza en torbellino, que grita fuerte. Hay también la visión del Corcel de Luz que lanza fuego, o también un Niño, llevado en alto sobre los hombros del Corcel Celeste, íg-

neo, o vestido de oro, o desnudo, o disparando con el arco flechas de Luz, y de pie sobre los hombros del caballo; entonces, si tu meditación se prolonga, unirás todos estos Símbolos en la Forma de un León.

199 Cuando contemples aquel santo Fuego sin forma brillando centelleante por las profundidades del Universo: Oye tú la Voz del Fuego.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

ORÁCULOS DE PORFIRIO

✦

1 Hay por encima de las Luces Celestes una Llama Incorruptible siempre centelleante; la Fuente de la Vida, la Formación de todos los Seres, ¡el Origen de todas las cosas! Esta Llama produce todas las cosas, y nada perece sino lo que ella consume. Se da a conocer por Sí misma. Este Fuego no puede ser contenido en Lugar alguno; es sin Cuerpo y sin Materia. Envuelve los Cielos.

1.2 Y salen de él pequeñas Chispas, que hacen todos los Fuegos del Sol, de la Luna y de las Estrellas. ¡He aquí lo que sé de Dios! No procures saber más de Él, pues eso está más allá de tu capacidad, por sabio que seas. En cuanto a lo demás, ¡sabe que el Hombre injusto y malvado no puede esconderse de la Presencia de Dios!

1.3 Ninguna sutileza ni excusa puede disimular cosa alguna ante sus Ojos penetrantes. ¡Todo está lleno de Dios, y Dios está en Todo!

2 ¡Hay en Dios una Inmensa Profundidad de Llama! Sin embargo, el Corazón no debe temer acercarse a este Fuego Adorable, o ser tocado por él; nunca será consumido por este dulce Fuego, cuyo Calor suave y Tranquilo hace la Unión, la Armonía y la Duración del Mundo. Nada subsiste sino por este Fuego, que es Dios mismo.

2.2 Nadie lo engendró; Él es sin Madre; Él sabe todas las cosas y nada se le puede enseñar. Él es Infalible en sus designios, y su nombre es indecible. ¡He aquí ahora lo que es Dios! En cuanto a nosotros, que somos sus mensajeros, Somos solo una Pequeña Parte de Dios.

Une Sacra · edición 1.1 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0